

Lecciones de un viaje hacia la nueva seguridad

Autora principal

Jill Renihan, Responsable de Desarrollo del Segmento de Educación, Axis Communications



Enero de 2026

Índice

1. Introducción	3
2. La urgencia de la seguridad escolar	3
3. Un distrito desfasado	4
4. Primeros pasos a pesar de los obstáculos	4
5. Una estrategia sistemática para reforzar la seguridad	5
6. Un ecosistema de seguridad moderno	5
7. Un futuro brillante por delante	6

1. Introducción

Esta historia empieza en un momento en que nuestro distrito afrontaba unas vulnerabilidades profundamente enraizadas. Era tal el desfase y la fragmentación que nuestros estudiantes y profesionales corrían un riesgo inaceptable. Iniciamos un camino largo, difícil y a menudo agotador para reconstruir desde cero todo un ecosistema de seguridad. Hizo falta colaboración, convicción y la voluntad de actuar con decisión aunque las soluciones distaran mucho de ser perfectas y los recursos fueran inciertos. Sin embargo, finalmente conseguimos dar la vuelta a la situación en uno de los proyectos de seguridad de más éxito de Florida, una demostración de que el cambio es posible incluso ante las circunstancias más adversas.

Antes de contar esta historia, me gustaría hablar de mi trayectoria. Durante treinta y cuatro años, trabajé en los centros educativos del condado de Hernando. Estuve en las áreas de educación especial, análisis del comportamiento y coordinación de salud mental y, durante catorce años, ocupé cargos directivos en centros de primaria y secundaria. Fui especialista en seguridad del distrito a lo largo de cinco años, antes de terminar mi carrera como directora ejecutiva de servicios para empresas. A largo de mi trayectoria, ocupé prácticamente todos los cargos educativos y directivos de la organización: desde la gestión de presupuestos y personal o desarrollo de liderazgo hasta servicios de salud mental y respuesta en situaciones de crisis. Nunca durante este tiempo imaginé que recibiría el encargo de liderar una transformación integral de la seguridad en los centros educativos.



2. La urgencia de la seguridad escolar

Tras la tragedia de Parkland, Florida promulgó la ley HB 7026, que obligaba todos los distritos a designar a una persona responsable de la salud mental y la seguridad en los centros educativos. Aunque participé en las reuniones del distrito sobre este tema, no me imaginaba ocupando este puesto. De hecho, recomendé a otras personas para el cargo. Sin embargo, ante las complejidades del puesto, los máximos responsables analizaron la experiencia necesaria para desempeñarlo y me pidieron que diera un paso al frente.

Antes de hablar de tecnologías o estrategias, es importante que nos fijemos en el porqué. Los tiroteos en centros educativos no dejaban de crecer y las cifras en todo el país eran espeluznantes. Según datos de la ONG Sandy Hook Promise, cada día mueren doce menores por armas de fuego en Estados Unidos y treinta y dos resultan heridos. Estas cifras no son datos abstractos para la comunidad educativa. Están detrás de todas las políticas, los procedimientos y las conversaciones sobre seguridad. La urgencia no es teórica, es absolutamente real.



3. Un distrito desfasado

En el momento en el que asumí el cargo, el distrito tenía veintidós centros educativos, con 25.000 alumnos y más de 3.250 empleados. Pese a su dimensión, la seguridad física de los espacios estaba absolutamente desfasada.

Las puertas de entrada estaban abiertas. Las puertas de las clases estaban abiertas. Las verjas no eran seguras. Las vallas perimetrales no cubrían todo el recinto. Los vestíbulos estaban abiertos y sin supervisión. Las cerraduras electrónicas no están conectadas a la red. No teníamos estudios de los espacios, sistemas de cierre uniformes ni protocolos de seguridad de referencia. En resumen, el sistema no estaba adaptado a los nuevos riesgos.

La preparación para emergencias era también insuficiente. Aunque cada año se realizaban simulacros, los responsables no recibían formación sobre qué hacer en caso de crisis inminente. El distrito contaba solo con nueve policías asignados, y nuestra respuesta ante un asaltante activo se reducía a una única consigna: "cierre del centro".

La tecnología era todavía peor. El sistema de seguridad se basaba en dispositivos analógicos comprados 15 años atrás que funcionaban con cables coaxiales, grabadores de vídeo y 2.500 cámaras incapaces de ofrecer inteligencia en tiempo ni visibilidad sobre lo que ocurría en el conjunto del distrito. Ningún centro disponía de una transmisión de vídeo centralizada. Para obtener una vista parcial de un cruce entre pasillos, hacían falta cuatro cámaras distintas. En general, la calidad de vídeo era como la de una tienda de barrio con un sistema anticuado.

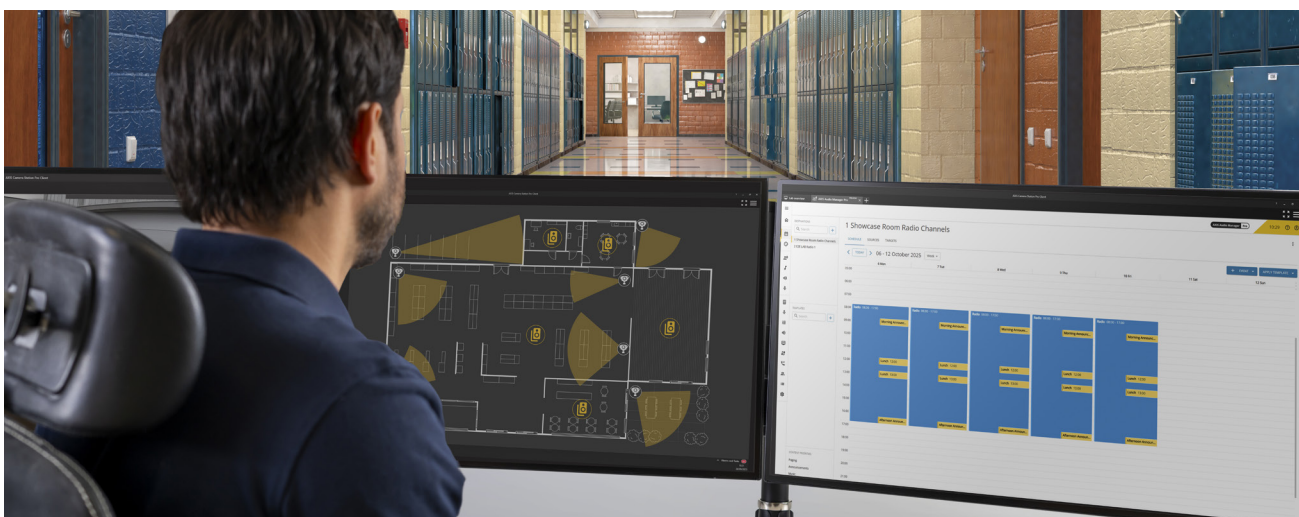
Una evaluación exhaustiva puso de manifiesto deficiencias sistémicas: falta de un plan de formación en el distrito, acreditaciones del personal creadas décadas atrás, verjas poco seguras y una mentalidad que frenaba cualquier tipo de mejora. Un antiguo empleado había dicho en una ocasión: "No voy a empezar ningún proyecto a menos que pueda ejecutarlo en todo el distrito de golpe". Y eso se tradujo en un inmovilismo absoluto.

4. Primeros pasos a pesar de los obstáculos

Una cita atribuida a Walt Disney reza: "La única forma de empezar es dejar de hablar y ponerse manos a la obra". Sin embargo, el desafío era mayúsculo porque nos recortaron el presupuesto tres años seguidos. Vetaron una iniciativa legislativa por valor de un millón de dólares. Se redujeron los fondos estatales para mejorar la seguridad. De hecho, entre 2000 y 2020, el distrito recibió menos fondos para inversiones en total de lo que recibimos solo en 2019.

Sin embargo, empezamos a trabajar a pesar de los obstáculos. Conseguimos una subvención federal, y los votantes aprobaron un aumento de medio centavo del impuesto sobre las ventas y una subida del impuesto sobre la propiedad. Poco a poco, se fueron abriendo posibilidades de transformación e innovación reales.





5. Una estrategia sistemática para reforzar la seguridad

Empezamos donde el riesgo era mayor: el control de acceso a los edificios. Ante la situación de puertas de entrada abiertas en todo el distrito, instalamos intercomunicadores de red y cámaras en el techo en las entradas e iniciamos la transición a equipos con PoE++ y sistemas de cableado modernos. Realizamos una comprobación meticulosa de la colocación de las cámaras sobre el terreno para asegurarnos de que la cobertura era la adecuada (llegamos a hacer hasta cinco visitas en cada centro).

La instalación piloto consistió en la colocación de veintisiete cámaras y un sistema de gestión de vídeo con dos servidores. En la siguiente fase añadimos 108 dispositivos y más servidores, todos con capacidad para crecer.

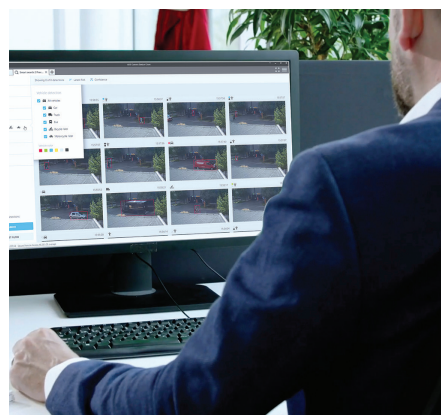
Y a partir de aquí seguimos ampliando la infraestructura. Para abordar el problema de los vapeadores, instalamos sensores inteligentes integrados en las E/S de las cámaras, lo que nos permitía generar alertas automáticas. Los centros sin sistemas de megafonía operativos recibieron altavoces y micrófonos SIP para la comunicación pública. Introdujimos la inteligencia artificial en nuestras cámaras de red y la integramos en la app de pánico de nuestro distrito, tal como establece la Ley Alyssa. Colaboramos con las fuerzas del orden para dar acceso a su centro de supervisión en tiempo real a determinadas cámaras, con el objetivo de agilizar la respuesta en caso de emergencia y la investigación.

Nuestra primera colaboración en el sector de la IA fue con ZeroEyes, una empresa especializada en la detección de armas de fuego. Su plataforma puede detectar un arma larga con una visibilidad de solo el 10% y un arma corta con una visibilidad de únicamente el 25%. Su protocolo de alerta prioriza la rapidez en la respuesta: notificaciones SMS en 2-3 segundos, alertas de la aplicación en la misma ventana, una llamada telefónica a los contactos elegidos en 10 segundos y notificación a CrisisGo (nuestra app de gestión de emergencias) a los 15 segundos. En una crisis, cada segundo cuenta.

6. Un ecosistema de seguridad moderno

Hoy, la transformación del distrito es innegable. Las comparaciones del antes y el después atestiguan un cambio absoluto. Cuando dejé mi puesto en el distrito, el equipo de seguridad estaba formado por veintitrés agentes de policía escolares, un agente polivalente, un caporal, dos sargentos, un teniente y ocho vigilantes armados. Todas las puertas de entrada estaban cerradas durante todo el día. Las puertas de todas las clases estaban cerradas. El control de acceso se había modernizado. Se habían reparado o renovado las verjas, se había vallado todo el perímetro de los centros y se habían construido vestíbulos con controles. Para mejorar la protección de los accesos, se habían renovado los documentos de identificación y las acreditaciones de los empleados en todo el distrito.

Nuestros esfuerzos se granjearon el reconocimiento de todo el país cuando la revista "Campus Safety" otorgó a los centros educativos del condado de Hernando el premio a la mejor gestión/proyecto global de un integrador.



La distinción puso de relieve que nuestros nuevos sistemas —con cámaras Axis, software de gestión de video, intercomunicadores, altavoces y software integrado— han permitido al distrito abandonar su modelo reactivo anterior y poner en marcha una estrategia proactiva que prioriza la prevención.

Un incidente ocurrido en el instituto de Springstead demuestra su impacto. Cuando un estudiante encontró un cargador en una mochila y lo entregó al personal del centro, los responsables usaron las nuevas cámaras panorámicas Axis y la función de búsqueda inteligente del sistema de gestión de video (VMS) de Axis para identificar quién lo había colocado allí. En cuestión de diez minutos, el personal encontró al estudiante, lo interrogó, contrastó su historia y confirmó que no existía ninguna amenaza. Gracias a un sistema claro y exhaustivo, se pudo tomar una decisión de forma rápida y precisa, sin escalar el problema de forma innecesaria.



7. Un futuro brillante por delante

La salida de ese lugar oscuro en el que nos encontrábamos ha sido posible gracias a la colaboración, la ambición compartida y el compromiso de muchas personas. Pasamos de las puertas abiertas y los equipos anticuados a un ecosistema de seguridad moderno en todo el distrito capaz de dar respuesta a las amenazas reales. Todo ello habría sido imposible sin perseverancia, creatividad y la convicción inquebrantable de que nuestros alumnos y profesores merecían algo mejor.

Hoy, disfrutamos de mucha más seguridad gracias a este compromiso. Y es un recordatorio de que por muy desfasado que esté un sistema, la transformación siempre es posible cuando el objetivo es claro y la motivación por actuar es fuerte.

Contacte con nosotros si desea más información sobre cómo usar la tecnología para reforzar la seguridad en centros educativos. Cualquier centro educativo de Estados Unidos que esté interesado en reforzar su seguridad debe consultar las Pautas de PASS.

Acerca de Axis Communications

Axis contribuye a crear un mundo más inteligente y seguro mejorando la seguridad, la operatividad de las empresas y la inteligencia empresarial. Como líder del sector y empresa especializada en tecnología de redes, Axis ofrece videovigilancia, control de acceso, intercomunicadores y soluciones de audio. Su valor se multiplica gracias a las aplicaciones inteligentes de analítica y una formación de primer nivel.

Axis cuenta aproximadamente con 5.000 empleados especializados en más de 50 países y proporciona soluciones a sus clientes en colaboración con sus socios de tecnología e integración de sistemas. Axis fue fundada en 1984 y su sede central se encuentra en Lund (Suecia).